



Criminología de la personalidad antisocial. Asociación entre la conducta pandilleril y la conducta disocial en adolescentes

Antisocial personality criminology: Association between gang behavior and dissocial behavior in adolescents

Fecha de recepción: 03/11/2019

Fecha de aceptación: 23/12/2019

Mtro. Rolando Granados Muñoz

Universidad de Guanajuato

r.granadosmunoz@ugto.mx

México

Resumen

El pandillerismo se vincula a problemas de salud pública y se encuentra asociado a distintos tipos de conducta. Según la teoría sobre pandillerismo existen múltiples factores que influyen en su desarrollo. En esta investigación con el propósito de identificar la asociación entre la conducta pandilleril y la conducta disocial, se aplicó una encuesta a 152 adolescentes, el 9% indicando ser pandilleros en un rango de edad de los 13 a los 18 años, la operacionalización se hizo a través de la Escala de Conducta Pandilleril y la Escala de Conducta Disocial (ECODI27). Se hicieron análisis estadísticos de comparación por medio de la prueba *t de student*, coeficiente de correlación producto-momento de Pearson y la regresión lineal múltiple. Dentro de los resultados refieren mayor tendencia en los dos tipos de conducta los hombres, los que manifiestan formar parte de una pandilla, los que tienen tatuajes y los que practican grafiti; se obtuvo una correlación de $r=.754$ entre la conducta pandilleril y la conducta disocial, los predictores de la conducta pandilleril son el grafiti, los pleitos y las armas y el abandono escolar. Estos representan hallazgos importantes para crear conciencia de las necesidades de estudio del pandillerismo y su eficaz intervención.

Abstract

The gang is linked to public health problems and is associated with different types of behavior. According to gang theory, there are multiple factors that influence its development. This investigation with the purpose of identifying the association between gang behavior and dissocial behavior, a survey was applied to 152 adolescents, 9% indicating being gang members in an age range of 13 to 18 years, operationalization is made through the Gang Behavior Scale and the Dissocial Behavior Scale (ECODI27). Statistical comparative analyzes were made using the student's *t-test*, Pearson's product-moment correlation coefficient and multiple linear regression. Among the results, the two types of behavior refer to men, those who claim to be part of a gang, those who have tattoos and those who practice graffiti; a correlation of $r=.754$ was obtained between gang behavior and dissocial behavior, the predictors of gang behavior are graffiti, lawsuits and weapons and school dropout. These represent important findings to raise awareness of the study needs of gang members and their effective intervention.

Palabras clave: Asociación, Conducta pandilleril, Conducta disocial.

Keywords: Association, Dissocial behavior, Gang behavior.



Introducción

Las pandillas son consideradas como factor de riesgo a nivel comunitario y social que se encuentran relacionadas a conductas violentas en jóvenes (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2016). El pandillerismo se vincula a problemas de la salud pública y es estudiado como un comportamiento que está asociado con otros tipos de conducta.

Se admite que mantener un vínculo con una pandilla se asocia a comportamientos antisociales (Bendixen, Endresen y Olweus, 2006); también es relacionado a conductas desviadas, éstas comparten conexión con la violencia por cuestiones de identidad, la dinámica intragrupo y la similitud de estilos y ambientes en los que se producen (Scandroglio, López y San José, 2008). Se ha encontrado que el ingreso o pertenencia a una pandilla contribuyen al desarrollo de una trayectoria antisocial o las relaciones con la delincuencia (Lahey, Gordon, Loeber, Stouthamer-Loeber y Farrington, 1999; Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, 1998). Incluso los miembros de pandillas tienen más probabilidades de sufrir victimización violenta que los que no pertenecen a pandillas (Taylor, Peterson, Esbensen y Freng, 2007). Esta asociación es distinta desde la teoría en que sean estudiadas, en este caso se hace suponer una alta relación de la conducta pandilleril y la conducta disocial.

De acuerdo con la investigación de Ramírez, Fonseca, Fuerte, García y Muñoz (2019) la conducta pandilleril es un constructo que implica actividades de grafiti, tatuaje, el respaldo, idolatría e integración. Dimensiones que se relacionan con la identidad (grupale e individual), así como la conducta desviada. Por otra parte, Moral y Pacheco (2011) indican que la conducta disocial se presenta en niños y adolescentes y la describen como un patrón de conductas disruptivas como las agresiones, la destrucción de la propiedad, la fraudulencia, robo y violaciones graves a las normas donde se transgreden los derechos básicos de otros de manera reiterada.

La conducta disocial es común y es un rasgo adaptativo en un ambiente violento y conflictivo. Se encuentra en relación positiva con la deseabilidad social, manejo de la impresión y autoengaño, la pandilla funciona como instrumento de socialización que canaliza y acentúa los rasgos disociales, volviéndolos aspectos adaptativos. La búsqueda de sensaciones, la toma de perspectiva (empatía), la desinhibición, el bajo nivel de escolaridad, la comunicación con el padre y la socialización de riesgo actúan sobre la



conducta disocial, aunque las correlaciones entre mujeres y hombres tienden a ser diferentes (Moral y Ortiz, 2011a; Ortiz y Moral, 2011; Moral y Ortiz, 2011b).

Los autores antes referidos definen la conducta disocial a través de la base teórica de los criterios del trastorno disocial especificados en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5). Según la organización a cargo del desarrollo del manual, la *American Psychiatric Association* (APA, 2014), en esta versión lo nombra trastorno de conducta y sigue diferenciándolo con otros trastornos, por ejemplo, el de personalidad antisocial respecto a la edad, siendo que en este último la edad mínima de diagnóstico debe ser de 18 años. Por ello Moral y Pacheco (2011) aclaran que se da especialmente en niños y adolescentes, aunque las investigaciones hacen referencia a términos de conducta y no precisamente de los trastornos, pues estos tienen criterios diagnósticos específicos.

Entre los hallazgos que se han encontrado sobre la relación de dichas conductas, se ha obtenido que la participación en pandillas por parte de los jóvenes se debe a la influencia del ambiente escolar (cuestiones de rechazo de los pares, aceptación, fracaso académico) y a los problemas de comportamiento antisocial (Dishion, Nelson y Yasui, 2010). Además, también influye la frecuencia de uso de alcohol y marihuana durante toda la vida y un mayor nivel en cuanto a la participación en conductas violentas (Harper, Davidson y Hosek, 2008). Se admite que el pandillerismo está influenciado por tener amistades con conductas agresivas aumentando ese riesgo de ingreso en la adolescencia temprana (Lahey, Gordon, Loeber, Stouthamer-Loeber y Farrington, 1999). Los pandilleros manifiestan conductas de agresión en su infancia, así como la pertenencia activa de familiares cercanos a pandillas y la convivencia continua con emisores de conductas delictivas (Herrera, Vega y Servín, 2015).

El pandillerismo obedece a la exposición multifactorial de los jóvenes aumentando la probabilidad de unirse a una pandilla, entre ellos se encuentra la vecindad, la familia, escuela, pares y el factor individual (Hill, Howell, Hawkins y Battin-Pearson, 1999). Estos factores con calidad de riesgo en las áreas individual, la familia, la escuela, el grupo de pares o en la comunidad, influyen en la integración a la pandilla, ejemplo de los factores de riesgo individuales puede ser la conducta antisocial, el uso de drogas y alcohol, problemas de salud mental, víctimas de abuso o abandono o situaciones negativas en la



vida (Public Safety Canada, 2007; Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, 2010).

En dicho orden de ideas, teniendo presente que la conducta pandilleril no está delimitada por un rango de edad y los múltiples factores que influyen en su desarrollo, en esta investigación el propósito es identificar la asociación entre la conducta pandilleril y la conducta disocial pretendiendo los siguientes objetivos:

1. Comparar grupos de adolescentes para encontrar diferencias en la conducta pandilleril y la disocial
2. Conocer la relación estadística que existe entre la conducta pandilleril y la conducta disocial
3. Predecir la conducta pandilleril a través de los componentes de la conducta disocial

Método

Participantes

Fue una muestra no probabilística por conveniencia de 152 adolescentes encuestados, tanto mujeres y hombres menores de 18 años de la zona rural y urbana; con la intención de obtener datos referentes a la conducta pandilleril se les preguntaba si pertenecían a una pandilla, si portaban algún tatuaje o que si hacían práctica de grafiti.

Instrumentos

La operacionalización de las conductas se hizo a través de dos escalas tipo Likert con características aceptables de validez y confiabilidad, haciendo uso de la técnica de encuesta para el levantamiento de los datos.

La Escala de Conducta Pandilleril fue desarrollada a través de un método mixto por Ramírez et al. (2019), el *Alpha de Cronbach* reportado es de $\alpha=.90$, se conforma de 25 reactivos tipo Likert que van del 1 (*totalmente desacuerdo*), 2 (*bastante en desacuerdo*), 3 (*bastante de acuerdo*) y 4 (*totalmente de acuerdo*), a mayor puntuación es mayor la presencia de conducta pandilleril. En la tabla 1 se presentan los estadísticos de consistencia interna obtenidos en esta muestra de 152 adolescentes.



Tabla 1. *Valores de consistencia interna de la Escala de Conducta Pandilleril*

Escala y subescalas	Alpha de Cronbach
General	.920
Pandillerismo	.875
Grafiti	.739
Tatuaje	.733
Respaldo	.710
Idolatría	.650
Integración	.840

La Escala de Conducta Disocial (ECODI27) fue desarrollada por Moral y Pacheco (2010), con un *Alpha de Cronbach* reportado superior a .70, consta de 27 reactivos tipo Likert (*totalmente en desacuerdo, bastante en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, bastante de acuerdo, totalmente de acuerdo*), cuanto mayor sea la puntuación, mayor es la presencia de conducta disocial, las características de consistencia interna obtenidas con la muestra de 152 adolescentes se presentan en la tabla 2.

Tabla 2. *Valores de consistencia interna de la Escala de Conducta Disocial*

Escala y subescalas	Alpha de Cronbach
General	.919
Robo y vandalismo	.842
Travesuras	.778
Abandono escolar	.723
Pleitos y armas	.794
Grafiti	.549
Conducta opositora desafiante	.706

Procedimiento

Para la fase de campo se acudió a las escuelas y a determinadas colonias de la ciudad de Irapuato, Guanajuato. No se les entregó un consentimiento informado, pero se les leyeron las instrucciones y se les hizo la aclaración de que la información que



contestarían sería trabajada con fines de investigación por lo que se les otorgaría el anonimato y la confidencialidad. La aplicación en la escuela fue en los salones de clase y la supervisión de las respuestas estuvo a cargo del encuestador. En las colonias fueron menores los casos, con previa instrucción y atención a las dudas que pudieran surgir, se les proporcionaron los instrumentos supervisando las repuestas el aplicador, aunque la aplicación fue en el lugar inmediato donde se encontraban los jóvenes no hubo variaciones importantes o situaciones fuera de lo común registrando un tiempo promedio en responder de 20 minutos.

El vaciado de la información se hizo en Excel asignando a los instrumentos un folio y posteriormente se exportó la información al SPSS 24 en el que se le dio limpieza a la base de datos. Se aplicaron análisis estadísticos de frecuencias, *t de student*, coeficiente de correlación producto-momento de Pearson y la regresión lineal múltiple.

Análisis de datos

Para la comparación entre grupos y encontrar diferencias se utilizó la prueba estadística *t de student*, los grupos estuvieron definidos por mujeres y hombres, jóvenes que pertenecían a una pandilla o no, los que tenían o no tatuajes y finalmente los que practicaban o no el grafiti. Con la finalidad de establecer la relación estadística entre la conducta pandilleril y la conducta disocial se usó la prueba del coeficiente de correlación producto-momento de Pearson. La predicción de la conducta pandilleril a través de los componentes de la conducta disocial fue determinada a través de la regresión lineal múltiple.

Resultados

De los 152 participantes hubo 73 que indicaron ser mujeres y 78 hombres encontrándose en un rango de edad de los 13 a los 18 años ($M=14.25$, $SD=.76$); nivel de escolaridad secundaria y preparatoria. El 9% asumiendo pertenecer a una pandilla, el 7% reportando tener tatuajes y el 17% manifestando practicar el grafiti.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la conducta pandilleril y disocial entre mujeres y hombres, los que pertenecen a una pandilla, los que tienen tatuajes y los que practican el grafiti. Como se puede observar en la tabla 3, según los valores de la prueba *t de student* y los intervalos de confianza que permiten tener certeza de los resultados, el nivel de conducta pandilleril en hombres, los que indican ser



pandilleros, los que tienen tatuajes y practican grafiti es mayor, incluso por arriba de la media teórica que es de dos.

Tabla 3. Diferencias por grupo de la conducta pandilleril en los adolescentes

Grupos	<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>t</i>	CI	
				Inferior	Superior
Mujer	1.82	.53	-3.70**	-.57	-.17
Hombre	2.19	.69			
Pandillero	2.86	.71	5.98**	.64	1.27
No pandillero	1.90	.55			
Con tatuaje	2.54	.70	2.82*	.17	.98
Sin tatuaje	1.96	.62			
Practica grafiti	2.53	.60	5.05**	.39	.90
No practica grafiti	1.89	.59			

Nota: M=muestra media, SD=desviación estándar, t=distribución t de student, CI=intervalo de confianza. Los valores estadísticos de los intervalos de confianza fueron redondeados a dos decimales.

** $p \leq 0.001$

* $p \leq 0.05$

En las comparaciones de la conducta disocial se encontraron resultados similares a los de conducta pandilleril, según se muestra en la tabla 4, considerando una media teórica de 2.5, siguen teniendo una mayor tendencia a la conducta disocial los hombres, los que reportan ser pandilleros, con tatuajes y los que se encuentran practicando el grafiti.

Tabla 4. Diferencias por grupo de la conducta disocial en los adolescentes

Grupos	<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>t</i>	IC	
				Inferior	Superior
Mujer	1.96	.57	-5.97**	-.88	-.44
Hombre	2.62	.78			



Pandillero	3.11	.85	4.44**	.50	1.29
No pandillero	2.22	.70			
Con tatuaje	2.91	.92	2.67*	.17	1.13
Sin tatuaje	2.26	.73			
Practica grafiti	2.75	.57	4.26**	.29	.82
No practica grafiti	2.20	.75			

Nota: M=muestra media, SD=desviación estándar, t=distribución t de student, CI=intervalo de confianza. Los valores estadísticos de los intervalos de confianza fueron redondeados a dos decimales.

** $p \leq 0.001$

* $p \leq 0.05$

En el segundo análisis de correlación, según los datos existe una alta relación estadística entre la conducta pandilleril y la conducta disocial en la medición, se obtuvo un coeficiente de correlación producto-momento de Pearson de $r=.754$ ($p=.000$). Los valores de correlación de las subescalas de la conducta pandilleril y disocial se muestran en la tabla 5, es destacable que todas las subescalas de la conducta disocial, en especial la de robo y vandalismo, así como los pleitos y armas tienen una alta correlación en comparación con las demás, por el ejemplo la de abandono escolar que mantiene correlaciones bajas, las subescalas de la conducta pandilleril de pandillerismo y en menor medida la de integración tienen correlaciones elevadas con las subescalas de la conducta disocial. En el caso de las subescalas de grafiti se encuentra la mayor correlación, lo que da validez a estos elementos de ambos instrumentos.

Tabla 5. *Correlaciones entre las subescalas de la conducta pandilleril con las de conducta disocial*

	PAN	GR1	TAT	RES	IDO	INT
RYV	.638**	.313**	.305**	.328**	.405**	.562**
TRA	.476**	.371**	.405**	.329**	.363**	.471**
ABE	.525**	.215*	.289**	.284**	.273**	.404**
PYA	.631**	.427**	.381**	.438**	.509**	.644**



GR2	.661**	.708**	.447**	.512**	.462**	.639**
COD	.500**	.293**	.421**	.399**	.341**	.473**

Nota: PAN=pandillerismo, GR1=grafiti, TAT=tatuaje, RES=respaldo, IDO=idolatría, INT=integración, RYV=robo y vandalismo, TRA=travesuras, ABE=abandono escolar, PYA=pleitos y armas, GR2=grafiti, COD=conducta oposicionista desafiante

** $p \leq 0.001$

* $p \leq 0.01$

Finalmente, mediante la regresión lineal múltiple, usando el método por pasos, se realizó el análisis de predicción ingresando como variable dependiente la conducta pandilleril y como variables independientes las subescalas que conforman la conducta disocial (robo y vandalismo, travesuras, abandono escolar, pleitos y armas, grafiti y conducta oposicionista desafiante).

Se obtuvo un modelo en el tercer ajuste, la probabilidad registrada indica una adecuación que no se esperaría por situaciones del azar según los datos de la tabla 6.

Tabla 6. Nivel de significancia del modelo predictivo de la conducta pandilleril

Modelo	SS	df	Media cuadrática	F	p
Regresión	44.694	3	14.898	117.004	.000
Residuo	18.845	148	.127		
Total	63.538	151			

Nota: SS=Suma de cuadrados, df=Grados de libertad, F=Distribución F, p=Probabilidad.

Toda vez que el modelo resultó significativo, conforme al ajuste que se presenta en la tabla 7 se afirma que las variables que ingresaron explican el 69% de la varianza, siendo un porcentaje alto de predicción.

Tabla 7. Varianza explicada del modelo predictivo de la conducta pandilleril

R	R ²	R ² ajustado	Error estándar de la estimación
.839	.703	.697	.35683

Nota: R=Correlación múltiple, R²=Correlación múltiple cuadrada.



Con relación a los predictores que componen el modelo se encuentran dispuestos en la tabla 8, siendo el de mayor peso estadístico el grafiti, seguido por los pleitos y las armas y por último el de abandono escolar.

Tabla 8. *Coefficientes de regresión del modelo predictivo de la conducta pandilleril*

Subescalas del modelo	<i>b</i>	<i>SE</i>	<i>b*</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Constante	.538	.085		6.312	.000
Grafiti	.331	.033	.545	9.982	.000
Pleitos y armas	.170	.034	.281	4.954	.000
Abandono escolar	.135	.030	.219	4.556	.000

Nota: *b*=Coeficientes de regresión no estandarizados, *SE*= Error estándar, *b**=coeficientes de regresión estandarizados, *t*=Distribución t de student, *p*=probabilidad.

Con los análisis estadísticos realizados se obtuvieron las diferencias estadísticamente significativas a través de las comparaciones en los grupos tanto de la conducta pandilleril como la disocial; también se pudo conocer la correlación entre ambas y los predictores de dicha conducta pandilleril.

Discusión

A pesar de que las conductas pandilleril y disocial son frecuentes en los adolescentes y comparten características similares (Moral y Pacheco, 2011; Ramírez, et al., 2019), hay carencia de estudios sobre las mismas. La investigación sobre pandillerismo es compleja de entender por ese carácter intergrupar que se da entre los miembros de la pandilla, es complicado tener apertura para el conocimiento de sus relaciones, lo que implica que los investigadores sobre el tema deben tener mucha cercanía con el fenómeno.

Suele suceder que los adolescentes que llegan a participar en el estudio como en este caso, la cantidad que indica ser pandillero es mínima, eso limita al obtener mejores resultados y al ampliar la comprensión de la problemática desde otros métodos, técnicas e instrumentos. Afecta también los criterios de validez y confiabilidad de los instrumentos, ya que se tiene que buscar a los participantes, incluso citando nuevamente el



procedimiento llevado a cabo en esta investigación, las aplicaciones se hacen donde se encuentren los adolescentes.

Otra de las cuestiones es el rol que juegan los factores y la elección de cuál conducta es la que predice a la otra, el pandillerismo es relacionado con varias problemáticas que lo mantienen en una postura anterior o posterior. La conducta disocial es considerada como adaptativa y se relaciona con muchas variables, en donde la pandilla acentúa esa disocialidad (Moral y Ortiz, 2011a; Ortiz y Moral, 2011; Moral y Ortiz, 2011b). Desde este punto de vista es que se decidió considerar la conducta pandilleril producto de una multiplicidad de factores (Hill, Howell, Hawkins y Battin-Pearson, 1999), varios expuestos en forma de conductas disociales.

De ahí se estrecha el símil entre la teoría y los resultados, un ejemplo de ello es la influencia del ambiente escolar en la participación en pandillas (Dishion, Nelson y Yasui, 2010; Hill, Howell, Hawkins y Battin-Pearson, 1999; Public Safety Canada, 2007; Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, 2010) pues en los análisis de regresión lineal múltiple uno de los predictores es el abandono escolar. En el análisis se encuentra también el grafiti como uno de los predictores de la conducta pandilleril, lo que es admisible pues ambas comparten esa variable, esto puede suceder por la relación entre los instrumentos y se puede constatar en la prueba de coeficiente producto-momento de Pearson, pues las conductas como ya se indicó, comparten muchas características, aunque no necesariamente siempre sucede lo mismo, ya que el abandono escolar correlacionó poco y entró también como predictor en el modelo; el tercer predictor es el de pleitos y armas, en la teoría no se encontró algo relacionado, sin embargo, es una de las consideraciones que pudieran tener investigaciones a futuro.

Habiendo cumplido con los objetivos propuestos en función a esta comparación de grupos, la correlación estadística y la predicción entre las conductas, tanto la pandilleril como la disocial, asumiendo la falta de una mayor base teórica para el contraste de resultados, se debe seguir indagando en la razón por la cual se están dando en un mayor nivel en hombres ambas conductas, así mismo, comprender por qué el pertenecer a una pandilla, el tener tatuajes y la práctica de grafiti hacen la diferencia conductual entre los adolescentes. Para terminar, se pone a reflexión el retomar en intervención estas tres grandes áreas que están prediciendo la conducta pandilleril: el grafiti, pleitos y armas, abandono escolar.



Lista de referencias

- American Psychiatric Association (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-5*. España: Editorial Médica Panamericana.
- Bendixen, M., Endresen, I. M. y Olweus, D. (2006). Joining and leaving gangs: selection and sacilitation effects on self-reported antisocial behaviour in early adolescence. *European Journal of Criminology*, 3(1), 85-114. Doi: 10.1177/1477370806059082
- Dishion, T. J., Nelson, S. E. y Yasui, M. (2005). Predicting early adolescent gang involvement from middle school adaptation. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 34(1), 62-73. doi: 10.1207/s15374424jccp3401_6
- Harper, G. W., Davidson, J. y Hosek, S. G. (2008). Influence of gang membership on negative affect, substance use, and antisocial behavior among homeless african american male youth. *American Journal of Men's Health*, 2(3), 229-243. doi: 10.1177/1557988307312555
- Herrera, J., Vega, J. M. y Servín, B. A. (2015). Conducta antisocial y pandillas: exploración de efectos del modelamiento conductual durante la infancia. *Investigación y Ciencia*, 23(66), 47-55.
- Hill, K. G., Howell, J. C., Hawkins, J. D. y Battin-Pearson, S. R. (1999). Childhood risk factors for adolescent gang membership: results from the seattle social development project. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 36(3), 300-322. Doi: 10.1177/0022427899036003003
- Lahey, B. B., Gordon, R. A., Loeber, R., Stouthamer-Loeber, M. y Farrington, D. P. (1999). Boys who join gangs: a prospective study of predictors of first gang entry. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 27(4), 261-276.
- Moral, J. y Pacheco, M. E. (2010). Consistencia interna y validación de la estructura factorial de la Escala de Conducta Disocial (ECODI27) en tres muestras distintas. *Anuario de Psicología Jurídica*, 20, 15-29. Doi: 10.5093/jr2010v20a3
- Moral, J. y Pacheco, M. E. (2012). Segunda revisión de la escala de conducta disocial: el factor del grafiti. *PSICUMEX*, 1(2), 21-46.
- Moral, J. y Ortiz, H. (2011a). Un modelo predictivo de conducta disocial por análisis de senderos. *Anuario de Psicología Jurídica*, 21, 27-40. Doi: 10.5093/jr2011v21a3
- Moral, J. y Ortiz, H. (2011b). Modelos predictivos de conducta disocial por sexos en dos colonias populares. *Salud Mental*, 34(3), 227-235.



- Organización Mundial de la Salud (2016). Violencia juvenil. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>
- Ortiz, H. y Moral, J. (2011). Predicción de conducta disocial en dos colonias con alto índice de pandillerismo y delincuencia. *Psicología y Salud*, 21(2), 185-194.
- Public Safety Canada. (2007). Youth gang involvement: What are the risk factors?. Recuperado de <https://www.securitepublique.gc.ca/cnt/rsrscs/pblctns/yth-gng-nvlvmnt/index-en.aspx>
- Ramírez, K. M., Fonseca, O., Fuerte, J. G., García, J. U. y Muñoz, J. A. (Abril, 2019). *Diseño y validación psicométrica de la escala de conducta pandilleril en adolescentes*. Trabajo presentado en la conferencia del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, Querétaro.
- Scandroglio, B., López, J. y San José, M. C. (2008). "Pandillas": grupos juveniles y conductas desviadas. La perspectiva psicosocial en el análisis y la intervención. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(1), 65-94.
- Taylor, T. J., Peterson, D., Esbensen, F-A. y Freng, A. (2007). Gang membership as a risk factor for adolescent violent victimization. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 44(4), 351-380. Doi: 10.1177/0022427807305845
- U.S. Department of Justice (1998). Gang membership, delinquent peers, and delinquent behavior. *Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention*. Recuperado de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles/171119.pdf>
- U.S. Department of Justice (2010). Gang prevention: an overview of research and programs. *Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention*. Recuperado de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/ojjdp/231116.pdf>